LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redaccion, San Martin 86 — BUENOS AIRES, Domingo 5 de Junio de 1881 — Año I. Número 195

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscricion en la ciudad

Número suelto.................. 1 peso
Por mes........................ 25 "

Suscricion fuera de la ciudad

Por mes...................... 35 pesos

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Los avisos de los pobres GRATIS

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, JUNIO 5 DE 1881

DE QUIÉN LA GLORIA?

Razon hay para discutir los méritos de los que pretenden que se les adjudique esclusivamente la gloria de la situacion normal y tranquila, inaugurada con el nuevo gobierno, y de la fé creciente, que dentro y fuera del pais, se abriga en la inalterabilidad del órden afianzado, y en el desenvolvimiento creciente de nuestras fuerzas naturales y nuestros elementos de civilizacion politica.

La victoria es de esas que marcan el punto de partida de una evolucion en la historia.

Pueblos jóvenes, tenidos por incorregibles y refractarios á la disciplina de las instituciones en el concepto del mundo, faltos de hábitos de economia, acostumbrados á malgastar la fortuna propia y la agena, no obteniamos, hasta ayer, un peso en los mercados europeos sinó á precio de onerosas y depresivas condiciones.

Se nos trataba como á esos herederos derrochadores, á quienes se presta con usura, por que no se conoce el número de los acreedores, aunque se conozca el monto de su fortuna.

Son paises ricos decian, pero ingobernables.

Tienen tierras aptas para todos los cultivos agricolas, bosques inagotables de maderas de construccion, minas que no se brocearán en muchos siglos, tienen la vocacion de la libertad, pero no comprenden su indole, y la confunden con la licencia.

Asi nos juzgaban en Europa, hasta ayer no mas.

De un momento para otro, las cosas cambian, la opinion del mundo se modifica, nuestro nombre figura en primera linea en la pizarra de las Bolsas europeas, y los capitales, ayer retraidos y recelosos, nos salen al encuentro en proporcion casi fabulosa.

Qué ha pasado en tan corto lapso de tiempo?

Es la obra del gobierno del doctor Avellaneda, que declaró ante al mundo, que economizariamos hasta sobre nuestra hambre y nuestra sed, con tal de cumplir nuestros compromisos dicen unos.

Es el resultado de los esfuerzos de tal Ministro de Hacienda, agregan otros, es el fruto de la propaganda de la prensa, que ha hecho conocer al pais en el exterior, dicen los de mas allá.

Mucho han contribuido, á no dudarlo, las declaraciones del doctor Avellaneda y la escrupulosa exactitud con que hemos hecho el servicio de nuestra deuda externa,

Mucho ha contribuido la prédica diaria de la prensa, que postergando los temas politicos y los debates personales, ha afrontado el estudio sério de los elementos de progreso y organizacion, que tiene el pais, y que estábamos empeñados en suplir por medios artificiales y efimeros.

Pero otras causas no menos poderosas han influido de una manera determinante y acentuada.

Entre esas causas y en primera linea, figuran el programa del nuevo gobierno y los hechos sucesivos que lo han desenvuelto y prestigiado.

La conmocion politica de 1880 fué una especie de naufragio, en que conquistas y esperanzas zozobraron.

Las declaraciones del Dr. Avellaneda, nobles y patrióticas declaraciones que levantaron el nivel del crédito argentino y los sacrificios hechos por evitar la suspension del servicio de la deuda, que los financistas de la oposicion aconsejaban, todo se frustró ese dia.

Aquella recaida auguraba la vuelta á los tiempos del desórden y el despilfarro.

Son enfermos incurables, dijeron los empiricos de la Bolsa de Lóndres.

Se pierde en un dia el fruto de largos años de afan y de privaciones.

La rebelion fué sofocada por el poder de la Nacion, superior al poder del localismo vocinglero.

El nuevo gobierno presidido por el General Roca, surgió tras la tempestad.

Hubo un momento de indecision en los ánimos.

El que subia al poder era un militar jóven, rodeado del prestigio de sérios triunfos, acusado de una insaciable ambicion.

Qué haria? Haria lo que todos los militares que han gobernado en Sud América, resucitar la institucion de los gobiernos fuertes, erigirse en dictadores en nombre de la paz y de las instituciones amenazadas?

Nuevo César salido de los campamentos, haria del ejército el árbitro de los destinos del pais?

Esto se preguntaban en Europa los hombres de estado y los prestamistas suspicaces, esperando los hechos que confirmasen sus legitimas sospechas.

Los hechos no se hicieron esperar.

El militar afortunado, á quien se suponia ganoso de glorias militares inauguró su gobierno de paz y administracion, acometiendo la solucion de los pavorosos problemas que entrañaban el porvenir de la nacionalidad y la aclimatacion del gobierno libre en estas regiones.

Cómo es esto? dijeron los incrédulos.

Como es que un militar, elevado al poder sobre el pavor de la victoria, no hace un gobierno de represion y de fuerza?

Como es que en vez de rodearse de aparatos bélicos, de darlas al militarismo y autorizar sus demasias, está empeñado en reducirlo á las menores proporciones, rehusándole toda participacion en las luchas politicas?

Un militar, inaugurando un gobierno civil.

Es una anomalia!

Asi ha sucedido sin embargo.

Si en la eterna evolucion del tiempo, no se sucedieran los aniversarios de las victorias obtenidas por el valor y la pericia del General Roca, si la gratitud nacional no conservase fresco el recuerdo de la campaña del rio Negro que nos redimió definitivamente de la servidumbre de la barbárie, nadie se acordaria del que el jefe actual del Estado, es un soldado, y un soldado acostumbrado á ganar batallas y á dominar á sus enemigos por medio de la estrategia y de la fuerza.

Hé ahi una de las principales causas de la reaccion operada en Europa.

El General Roca fué mirado al principio como una amenaza.

El militarismo ha sido la plaga mas desastrosa de la América.

La espada no ha servido en el nuevo mundo mas que para mutilar brazos y derrocar gobiernos.

Un militar de la talla del General Roca, no podia menos de inspirar fundadas sospechas.

Pero los hechos han venido á probar lo contrario.

La opinion extranjera se ha convencido al fin de la injusticia de sus recelos.

El fenómeno no puede ser mas grandioso y fecundo.

Por primera vez en esta zona del mundo colombiano, se ven unidas en fraternal consorcio, la espada y la libertad!

No hay que temer revoluciones en la márgen occidental del Plata, han dicho los capitalistas extranjeros, desde que, un militar inaugura el gobierno civil, y aleja de la politica al ejército, para devolverlo á sus naturales funciones, á velar por la seguridad en el interior, y por la dignidad nacional en el exterior.

Ya teneis esplicado el fenómeno.

Ahora, adjudicad la gloria á quien corresponda, si no os ciegan los celos por la fortuna agena.

LONDON MAIL

El gobierno del general Roca va haciéndose cada dia mas popular.

El Presidente es un verdadero demócrata.

Ha abolido la gran escolta que tanto costaba, ha echado á un lado todo el aparato inútil que gastaron presidentes anteriores; encuéntrasele á pié en cada esquina de la ciudad, donde anda con la suma sencillez de un modesto hombre de negocios.

Lo demás salta á la vista. Sus opositores politicos van todos descubriendo su valer y que, por lo menos, el hombre condice con su alto puesto. Más aún, la nueva lista que acaba de publicarse de los clubs politicos, demuestra á primera vista que ya ha cambiado de ideas mas de la mitad del partido de oposicion."

Tenemos mucho placer en citar este testimonio del mismo pais, acerca del valer sin ostentacion del actual presidente del pueblo argentino, hombre que, nos complace decirlo, es á la vez estimado tan alta como merecidamente en los circulos europeos.

SUELTOS

En estos últimos dias, algunos diarios se han ocupado de una nota pasada por el Dr. Zeballos al Ministro de Instruccion pública de Francia, ofreciéndole su valimiento politico, su posicion social, y su carácter inmune de Diputado al Congreso, para ponerse al frente de una espedicion cientifica.

Creemos que tambien ofrece sus conocimientos geográficos-arqueológicos, pero este ofrecimiento lo apartamos, por improcedente, pues si el Dr. Zeballos tuviera la ciencia necesaria para sacar provecho de una exploracion cientifica, su carácter de sábio hijo del pais, le impediria compartir la gloria de los descubrimientos con algunos extranjeros.

Y haremos notar de paso, que los sábios criollos no pecan por el compañerismo de causa, y se tratan entre ellos como supinos ignorantes.

La polémica entablada provocó una nota esplicativa del Dr. Zeballos, que á su vez, extrajo otra, un tanto aplastadora del explorador Moreno, frescamente desembarcado.

En fin, dejaremos de lado esta cuestion para llegar á nuestro objeto.—El doctor Zeballos puede continuar la mas cordial correspondencia con Mr. Terry; subir sobre zancos para agrandarse ante el ministro francés; ofrecer la república, como un mercado abierto á todas las curiosidades cientificas del mundo; volver á traer al teniente Bove, reespedirlo para su patria, cartearse con todas las testas coronadas de Europa; tratar de tú al príncipe de Bismark, decirle ¡che Stanley! al explorador del Africa Central, repartir circulares á todas las sociedades cientificas del orbe; hacer, en fin, todo lo que le dé la gana; esto nos deja profundamente indiferentes; el doctor Zeballos, está haciendo en su propia economia el ensayo de todos los venenos de la petulancia—ya veremos hasta donde aguanta—Es una lucha á brazo partido con el ridiculo, en que la mejor parte no le pertenece, seguramente, al doctor Zeballos.

Pero, este remolino, ha llegado á tiempo para distraernos de un objetivo.—Su libro tantas veces anunciado, y que como el inclito Mambrú, se empeñaba en no llegar.

Todo al principio contribuyó á excitar la atencion pública—un libro nuevo y sobre un tema nuevo y en un estilo tambien nuevo. Era mas de lo necesario, y era mucho prometer.

Además, entre nosotros, el anuncio literario es recatado y modesto. Todos los que han publicado sus obras, se han abrigado timidamente en el regazo del público, como un muchacho arrepentido de una mala accion, que desea hacerla perdonar con caricias. El doctor Zeballos, por el contrario, de un solo tranco, dejaba atrás todos los prácticos conocidos, y parecia que hubiese calzado las botas de siete leguas del bombo y del hambug.

Por medio de su editor, Sr. Peuser, todos los diarios de la capital, recibieron un prospecto ilustrado, acompañado de las notas recibidas por el autor de varias academias extranjeras, y refrendadas con firmas de hombres altamente colocados. Este es el procedimiento generalmente empleado con las pildoras de Bristol, la Anacahuita de Lanmann y Kemp, ó el Cojin de Holman, pero, es preciso confesar que en literatura, aun cuando sean *Descripciones Amenas*, es una innovacion cuyo riesgo dejamos al autor. La *Zarzaparrilla* de Bristol, cuando usa estos procedimientos, tiene una escusa legitima—la lámina, generalmente representa un hombre en un estado de salud lamentable, haciéndole vis-á-vis á otra lámina en que el pobre deshauciado aparece fortalecido por el medicamento, despavilado, ágil y fuerte,—enseguida vienen los certificados de los médicos que lo han empleado con el paciente, y aun más, si el *caso* conserva el uso de su rúbrica, estiende tambien el suyo impregnado del mas fervoroso agradecimiento.

Todo el mundo conoce esa figurita, que se exhibe en todas las vidrieras de botica, que golpea los ojos en cartelones enormes, que aparece circundada de luces de gas en la casa principal, y que representa un hombre lozanamente sano, con una almohadilla en medio del estómago, y en la cual se leen estas palabras *cojin de Holman*. Al reverso del prospecto trae cincuenta certificados y ofrece mil, si aun no fueran bastantes. Pues bien, el inventor es lo que llamamos nosotros un célebre *bombista*. Trata de hacer colar su mercancia de cualquiera manera.

Y tiene razon.

Pero aplicar este sistema á la publicacion de un libro, es ir algo lejos. Una vez que se entra en ese camino, nadie sabe donde terminará. Mañana, nuestros autores alquilarán un enorme carro de mudanza, lo cubrirán de lienzo, y anunciarán sus libros, como en las visperas del carnaval se recomiendan al público, los pomitos de Cramwell. A este paso, la literatura degenera en perfumeria ó drogueria, y concluiremos por anunciar un libro nuevo, contratando tres payasos del circo, un bombo y un corneta á piston, y lanzándolos á media calle ejecutarian variadas pantomimas de anuncio, como se hace con la llegada de la *mujer cañon*, el chancho sábio, ó el incomparable Mr. Charlie, llamado el emperador de la Barra fija.

Todo esto encarña un mal muy grave, porque podemos caer en el peligro de que entre el Dr. Zeballos y Mr. Enault, sea un cabello la pared medianera.

Por fin, despues de mil zozobras, apareció la primera entrega de la *Descripcion Amena de la República Argentina—Viaje al pais de los Araucanos*.

Mañana nos ocuparemos de ella, que tiene para nosotros, como para el público, la incontestable ventaja de ser anunciada como *amena*, y de lisonjear nuestro amor propio nacional, haciéndonos conquistar con su publicacion, una parte de Chile, como es la *Araucania*.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Congreso Nacional

CÁMARA DE SENADORES

SESION DE AYER

A las 2 y media de la tarde se abrió la sesion, con asistencia de 18 señores Senadores.

Aprobada el acta, se dió cuenta de los siguientes asuntos:

—La Cámara de Diputados remite para su revision, el proyecto de ley por el que se acuerda á la Sra. Da. Melchora Pringles la cantidad de 2.500 $, á cuenta de los haberes que se adeudan á su hermano el Coronel D. J. P. Pringles. (A la Comision de Guerra.)

—La misma, remite el proyecto referente al personal y sueldos del Departamento de Ingenieros. (A la Comision de Hacienda.)

—D. Guillermo Manso, pide permiso para aceptar el consulado del Perú en la capital de la República. (A la Comision de Negocios Constitucionales.)

No habiendo asuntos á la órden del dia, el señor tenalar Ortiz, como miembro de la Comision de Hacienda, pidió fuese tratado sobre tablas el proyecto que vuelve en revision de la Cámara de Diputados, sobre sueldos y personal del Departamento de Ingenieros.

El señor Lucero apoyó la mocion y fundó su voto en favor de las modificaciones introducidas por la otra Cámara.

Votada la mocion, resultó negativa, pero rectificándose luego fué aprobada, tomando en consideracion el proyecto.

El señor Civit hizo uso de la palabra en favor de las modificaciones, creyendo muy justo su aumento.

Al votarse el proyecto, el señor Senador Argento, que se opuso en general á todo aumento, pidió que se votase por partidas.

Asi se hizo aprobándose solo la del Director con 400 $f. al mes, y el resto del personal fué rechazado, insistiendo en su proyecto primitivo.

La sesion se levantó en seguida.

TELEGRAMAS

Uruguay, Junio 3 de 1881.

Sr Presidente de la República.

Con gusto me he impuesto del telégrama de V. E. comunicando que el empréstito argentino ha sido cubierto diez y ocho veces en la plaza de Paris. Es un gran triunfo, señor presidente, por el crédito de la nacion, cuyo hecho lo coloca á la par del respeto que merecen las primeras del mundo Sin embargo, no estraño esta gran victoria pues la miro como consecuencia de la paz permanente que goza la república y del respeto que merece su gobierno, á cuyo frente se encuentra V. E., por cuya razon al congratularme como argentino de un hecho tan importante, especialmente felicito á V. E. por tocarle una parte tan principal.

Dios guarde á V. E.

José F. Antelo.
Gobernador.

—

Mendoza, Junio 3 de 1881.

Al señor Presidente de la República.

Oficial—Felicito á V. E. por la confianza que su administracion ha inspirado en el exterior haciendo subir el crédito de la República á un grado q' jamás habia alcanzado, circunstancias nos coloca en actitud de realizar obras reproductivas q' aunque costosos respondan al mayor engrandecimiento del pais. Saludo á V. E.

J. M. Segura.
Gobernador.

—

San Juan, Junio 3 de 1881.

Al Sr. Presidente de la República.

Oficial Con grande satisfaccion contesto el telégrama de V. E. no solamente por la importancia que en si tiene el acontecimiento que V. E. me comunica, sino tambien porque es la mejor demostracion de nuestros grandes destinos. Felicito por ello á V. E. y hago votos porque la actual administracion cuente entre sus servicios al pais, muchas victorias como esta.

A. GIL.
Gobernador.

—

Montevideo 4.

A *El Nacional*.

La prensa comenta hoy el mensaje y proyecto de ley de imprenta, protestando contra sus severisimos términos. Aplaude la minuta de la asamblea:

El coronel Santos permanece aún aqui.

Corresponsal.

—

Saladillo Junio 3—6 50 p. m.

Al señor Gobernador.

Belgrano.

Oficial—Termino en este momento el sumario que se ha instruido con respecto al boletin dado por la Vanguardia.

Y á pesar de las averiguaciones practicadas, no he podido obtener nada que arroje una verdadera sospecha sobre el hecho que se denuncia.

Y por el contrario, es opinion general, que los descontentos con las autoridades locales han inventado un hecho que á mi juicio no ha tenido lugar.

Dios guarde á V. E.

A. Lozardy.
Sub Comisario.

—

Saladillo, Junio 4
10.50 a. m.

Al señor Gobernador.

Oficial—En correo de hoy remito al Sr. Jefe de Policia cópia de la indagacion practicada, referente á boletin de la Vanguardia.

Redactor de este, se ha negado dar conocimiento al infrascrito de quién le dió aviso del atentado que denuncia y á pesar de cuanto he indagado no se desprende ningun cargo ni sospecha sobre persona alguna.

El juez de paz á quien he pasado indagacion, se ocupa del sumario al respecto, y crea V. E. que estoy dispuesto á cumplir con mi deber y que he de hacer cuanto de mi dependa por sostener con dignidad el humilde puesto que V. E. me ha confiado.

Dios guarde á V. E.

Amadeo Lozardy.
Sub-Comisario.

PRENSA EXTRANGERA

BUENOS AIRES

Existe, al otro lado de los mares, un pais que ha mostrado, en los dias de prueba, la mas viva simpatia hácia la Francia, y que no cesa de afirmar esos sentimientos. Ese pais, es la República Argentina, cuya capital, Buenos Aires, encierra un número considerable de franceses, y donde nuestros comerciantes y nuestros artistas son constantemente acojidos con calurosas demostraciones.

De ese pais, no obstante, sabemos poco, y hablamos menos.

Apenas algun eco de luchas sangrientas que la República Argentina ha sostenido para establecer su independencia, reducir á la razon á su belicoso vecino el Paraguay y llegar á su perfecta constitucion, bajo un gobierno nacional sitiando á Buenos Aires, han llegado hasta nosotros. Sus hombres politicos nos son casi desconocidos. Y es sin embargo, en el número, lo mas notable y digno de la notoriedad europea.

De ese número es el doctor Dardo Rocha, que acaba de ser elegido, por unanimidad, gobernador de Buenos Aires, y que ha entrado en funciones el 1° de Mayo. La vida de ese hombre público, jóven todavia, pues no tiene aún cincuenta años, es por asi decir un resúmen de la actividad de la vida politica, en esas comarcas, donde la sociedad, en pleno trabajo de gestacion, permite y exige aún á sus hombres notables las cualidades y las facultades mas diversas.

Periodista, hombre de letras, orador, soldado, administrador, financista y gefe de partido. No ha sido, no obstante, revolucionario, no habiendo jamás tomado parte activa en los frecuentes movimientos que han agitado su pais, á no ser para defender el órden y los intereses de conservacion social tan estrechamente ligados en todo á la verdadera libertad.

Es lo que se recomienda justamente á nuestro modo de ser. Reasumamos la vida de ese patriota argentino.

Dardo Rocha es hijo de un soldado de la guerra por la libertad, que, despues de haberse distinguido en la lucha emprendida por la libertad de su patria, hizo una buena figura en la guerra forzosamente emprendida contra Lopez, el tirano y el castigo del Paraguay.

Apenas salió de la Universidad, donde habia figurado en el primer rango, publicó diversos estudios históricos y se hizo oir en las reuniones públicas, donde ya su palabra elocuente se hacia escuchar. No tenia todavia veinte años.

A los veinte y un años, el Doctor Rocha obtuvo una cátedra de filosofia. Llegó á ser poco tiempo despues, redactor en gefe de la "Patria" y de "El Nacional" y colaborador asiduo como notable de diversas revistas.

Esa guerra estalló de nuevo, en ese pais, del progreso y Rocha, sin dejar la pluma, tomó la espada para defender el órden y el suelo nacional en las luchas de Cepeda y en la campaña contra el Paraguay.

Fué sucesivamente secretario del jefe de la escuadra argentina, teniente, capitan y comandante de un batallon de infanteria; ha estado en varios combates.

Tomó parte en esta época, en muchos combates de esa guerra sangrienta.

Despues de esos acontecimientos, fué nombrado sucesivamente oficial mayor del Ministerio de finanzas y del Interior, lo que le permitió mostrar sus aptitudes administrativas.

Llamado al consejo general y al Parlamento como diputado, como senador despues, fué el iniciador ó el elocuente comentador de las leyes las mas fecundas y las mas liberales. La ley sobre sobre patentes, las reformas de la constitucion y de la organizacion municipal, la ley sobre la separacion de la Iglesia y del Estado, el establecimiento del jury, la ley electoral basada sobre la libertad absoluta del voto fueron otras tantas ocasiones para Dardo Rocha para mostrar la estension de sus estudios, la facilidad y el poder de su palabra honrada y convincente.

En medio de esos trabajos parlamentarios, el jóven representante deja el Parlamento cada vez que uno de los caudillos politicos que han sido la rémora de la República Argentina como de todos los nuevos Estados de la América Española, levantaba el estandarte de la revuelta.

Dardo Rocha no ha faltado una sola vez de ir á combatir con las armas en la mano á esos enemigos del reposo público y de la prosperidad de su pais.

Mas atentos que nosotros en lo que pasa en ese pais estraño, la prensa inglesa, ha reproducido repetidas veces los discursos de Dardo Rocha en el Congreso Nacional, y el *Times* transcribia hace algun tiempo, el elogio de ese hombre notable escrito por un miembro de la Cámara de los Comunes, paseando por Buenos Aires.

Despues de haber combatido el Paraguay, Dardo Rocha, encargado de una mision confidencial acerca de esa República, preparó el tratado que puso fin á la mas grande cuestion esterior de su patria. En fin, el gran empréstito nacional, la adquisicion de encorazados, el aumento del ejército, la compra de un grueso material de artilleria, el proyecto de la traza de la carta geográfica, hidrográfica y geológica de la República, precedida de la fijacion de un grado del Meridiano, el establecimiento de vias férreas, la navegacion del Bermejo, todas las medidas que han marcado etapas del progreso argentino, han contado con Dardo Rocha como su mas activo colaborador.

Finalmente, el hombre de que hablamos ha contribuido á salvar todos los obstáculos que se oponian á la centralizacion del Gobierno nacional en Buenos Aires, combatiendo el espiritu de localismo, origen de tantos sacudimientos y de tantos choques revolucionarios. Ese resultado es el coronamiento de su vida pública, que no es sin embargo, todo lo permite creer, mas que su primer periodo. Agreguemos que Dardo Rocha, republicano conservador y gefe del partido autonomista, es el mas ardiente partidario del gobierno civil y un protector decidido de la inmigracion europea, donde ve para su patria un interés de primer órden. Hemos bosquejado la fisonomia del politico eminente que Buenos Aires acaba de llamar para gobernar y que contribuirá, estamos persuadidos, á estrechar los vinculos que unen ese pais próspero é interesante con el continente europeo y especialmente con Francia.

«Le National» Paris, 6 Mai 1881.

CORRESPONDENCIA

ÉCOS DE EUROPA

Roma,............1881.

Tuvo lugar en Palermo con gran solemnidad la fiesta para la distribucion de la medalla conmemorativa del 4 de Abril de 1860. Asistieron el Prefecto y las demás autoridades.

El Sindico, Senador Turrisi, leyó un discurso que fué muy aplaudido, terminando asi:

Lleno hoy dia el deber que el Consejo civico de esta ciudad se ha impuesto en honor de los patriotas de 1860, os invito, pues, á cerrar esta fiesta civica al grito unánime de—

Viva Humberto 1° Rey de Italia!

Viva la dinastia de Saboya, que es para la Italia la segura garantia de la unidad, de la libertad y del progreso,—progreso destinado á asegurar una vida civil mejor á todas las clases de la sociedad.

El Sindico leyó en seguida la carta de Garibaldi al patriarca Salvatore Cappello, concebida en estos términos:

Decid á nuestros bravos hermanos del 4 de Abril que me siento orgulloso de haber militado con ellos en las mismas filas; un saludo á Palermo.

La fiesta terminó al son de la marcha real y con vivas á Italia!

***

El señor Suzzatti que es uno de los economistas italianos mas distinguidos, acaba de publicar en la *Nueva Antologia* un trabajo lleno de interés para los economistas argentinos—en cuanto se relaciona con cuestiones vitales para su pais.

Voy á esponer brevemente los hechos que espone el autor (nombrado recientemente para representar al Gobierno Italiano en la conferencia monetaria de Paris), y que lo conducen á sus conclusiones.

El Sr. Suzzatti, como se verá claramente es en teoria un *monometalista* convencido; en la práctica se vuelve *bimetalista*, porque la situacion actual se le impone. Los hechos son siempre intransigentes.

Asi él dice: Deseo que la plata vuelva á tomar su antiguo valor, y, al mismo tiempo, lo temo y no quisiera que la Italia se llenára de plata. El papel solo tiene la pretension de ser el simbolo de la moneda internacional mas apreciada, que hoy dia es el oro, mientras que la moneda de plata quiere tener un valor intrinseco que le falta, como todo el mundo lo sabe.

Y despues de haber espuesto diversos hechos, deduce una fórmula que es la siguiente: (llamo sobre ella la atencion!)

En un pais de curso forzoso, cuyas finanzas se acercan al equilibrio y donde las emisiones son moderadas, sin facultad de aumentarlas, el papel moneda obligatorio es—en la condicion presente del mercado de la plata preferible á la moneda de plata cuando esta es única ocupando prevalece en una fuerte proporcion.

Por el contrario, en un pais cuyo porvenir es desconocido y en donde ese sentimiento de lo desconocido se agrava por que el billete de curso forzoso reposa sobre un presupuesto cuyo equilibrio está muy comprometido y tiende á acentuarse, una circulacion de plata ofrece mas confianza que una circulacion de curso forzoso. El ejemplo del Austria está ahí para demostrar cuan dificil es reemplazar la plata por el papel para las necesidades de la vida cotidiana, hasta cuanto hay equilibrio entre los dos valores ó bien cuando la plata sufre una depreciacion con relacion al papel.

La plata, pues, depreciada como está hoy dia, ha perdido segun el eminente economista, el principal carácter de una buena moneda—que es la estabilidad y la lentitud en las variaciones de su valor.

El Sr. Suzzatti, hace notar que no se debe desdeñar de tener en cuenta, del punto de vista de la estabilidad del valor—el hecho que el consumo de los metales precosos es ahora muy grande. Puede ser estimado en los paises civilizados en un franco por cabeza por año.

El bimetalismo puede asi,—estendido lo mas posible, hasta por efecto de las leyes positivas,—contribuir eficazmente á moderar las oscilaciones, las variaciones de la relacion legal entre el oro y la plata, pero no las elimina por completo, visto que el uso industrial, variable y las vicisitudes de la produccion que influyen sobre el precio, tendrán siempre una influencia notable.

El señor Suzzatti opina, que la rehabilitacion de la plata (estudia el problema italiano) es una necesidad, y añade: La estadisticia interrogada lealmente demuestra que no es una imposibilidad. Pero, restablecida la plata en sus funciones de moneda internacional, y agregándolo á la masa de oro acumulada que aumenta todos los años no es de temer que el precio de las cosas no se eleve rápidamente?

El señor Suzzatti cree que no, y en apoyo de su opinion, hace notar, que el oro es escaso con relacion al enorme volúmen de los tráficos, que nuevas tierras se descubren todos los dias y pasan poco á poco, del sistema primitivo del cambio, al sistema de la economia monetaria; de modo que si la escasez del oro aumenta el precio de las cosas, la agregacion de la plata restablecerá los precios en un justo limite.

Espuestas estas consideraciones, el señor Suzzatti, llega á las siguientes conclusiones prácticas:

Si la Alemania se convirtiese en bimetalismo, si la Inglaterra aumentára el consumo anual de la plata; si la Holanda y la España, volviesen al bimetalismo ilimitado y si los Estados Unidos se uniesen á la *Union Latina*, como no parece dudoso, la relacion 15 1/2 á 1 bastaria quizá (Véase mi carta dando cuenta de la convencion sometida á sus respectivos gobiernos por el congreso monetario de Paris). Pero cuanto mas se restrinja el nuevo territorios tanto mas esa relacion será insuficiente; seria lo mismo si fuese menester abandonar una de las probabilidades con que se cuenta.

El punto esencial, es que el mayor número de Estados se comprometa á rehabilitar la plata. Seria un error pretender de todos la misma profesion de fé.

La mayor concesion que la Inglaterra podria hacer á la nueva liga seria tener en la reserva de su banco, 125000000 de nuestras *liras* (un franco) como sus estatutos se lo permiten, y acuñar una pieza de plata de cuatro chelines sobre la base de 1 á 15 y 1/2, elevar á 120 *liras* el limite libertador (*liberatrice*) de la plata, aceptar el bimetalismo en la India á razon de 1 á 15 y 1/2. Quien no vé la importancia de éstas condiciones en un medio tan rico como la Inglaterra y sobre un territorio tan vasto como la India?

Su presencia y su cooperacion tendrian un efecto moral extraordinario y es sabido qué parte tiene la moral en la apreciacion de las cosas mas materiales. Asi mismo, si algun otro estado, la Holanda, por ejemplo, además de las piezas divisionarias metálicas, se comprometiese á acuñar moneda de plata de justo valor, ya como moneda comercial en ciertas proporciones, ya como moneda legal por una cierta suma—seria menester tambien acojerla en la liga.

Las oscilaciones ligeras en el doble tipo se compensan, no causan grandes perturbaciones, ó causan menos que el tipo único; es lo que atestigua la historia monetaria de la Francia, aun teniendo en cuenta su suprema vitalidad económica. Por consiguiente, si estendiendo el territorio se hiciesen las perturbaciones menos fuertes, la relacion legal fija entre la plata y el oro se mantendria, no sin inconvenientes, pero con menores inconvenientes que el *monometalismo oro* universal de los Estados civilizados, al que conduciria fatalmente la presente depresion de la plata.

El peor partido seria fijar una fórmula de bimetalismo absoluta, de la que no fuera permitido desviarse.

Si los Estados de la Union Latina, volviesen con ciertas precauciones y gradualmente á la acuñacion ilimitada de la plata y los Estados Unidos y la Alemania se unieran á ellas, el resultado seria demasiado grande para tratar de minorarlo mediante rigidas negativas en nombre de fórmulas dogmáticas. Hasta los estados que perseveráran en el *monometalismo oro* pueden contribuir á la gran empresa económica, empleando una suma mayor de plata, comprometiéndose (compromiso en que residiria la importancia de su adhesion parcial), al empleo monetario de una cierta suma anual, de barras de plata, bajo diversas formas, y prestándose á la variedad de las tradiciones, de las condiciones económicas, y de las condiciones sociales.

La intemperancia de algunos escritores bimetalistas, que han aconsejado á los gobiernos de los Estados-Unidos y de la Francia un programa demasiado absoluto, ha resfriado al gabinete inglés en cuyo seno el rigido *monometalismo oro*, profesado por Mr. Gladstone, puede ser atenuado por las prudentes vistas de Mr. Coschen, á condicion de que se le pida á la Inglaterra una ayuda indirecta y no una adhesion absoluta al bimetalismo.

Despues de esto, y examinando la cuestion, siempre del punto de vista italiano, el Sr. Suzzatti se pregunta—si á pesar de todas las razones que hay para entenderse, las nuevas conferencias fracasarán como sucedió en 1878, qué hará la Italia para escapar á la invasion de la plata hasta 1885, época en que terminan sus compromisos con la liga latina? Y si la liga mas ó menos universal no se realizara, tendrá la Italia interés en renovar, al menos la liga de los Estados Unidos latinos desarrollándola lo mas posible, ó deberá, al contrario, darse una organizacion monetaria autónoma? Cuál será entonces?

Tales son las cuestiones que el Sr. Suzzatti se propone examinar aun, en el interés de su patria.

***

Leyendo el *Voltaire* que me llega de Paris, hallo una lindisima anécdota de Balzac.

Comia este una noche con algunos cofrades,—y entre ellos estaba un notario muy espiritual.

El ilustre novelista no hablaba. Parecia triste y preocupado.

X....observó que su actitud era discordante.

—Si pensais que se puede reir, contestó Balzac, con tono seco, cuando tiene uno que pagar mil francos, por la mañana temprano, y no se encuentra ni un sueldo en el bolsillo!

—No es mas que eso! dijo el notario sonriendo.

Y sacando la cartera:

—Tomad, agregó, son los mil francos que necesitais; me los reembolsareis con el producto de vuestra primer obra.

—De mi *mejor* obra, recalcó Balzac.

En seguida llamó al mozo, pidió papel y pluma, y con su mejor letra escribió:

Yo, el abajo firmado, prometo devolver al señor X....con el producto de mi *mejor* obra, la suma de mil francos que me ha prestado galantemente—Balzac.

El notario dobló su precioso autógrafo.

Tres años pasaron. Balzac habia olvidado completamente la aventura, cuando recibió el billete siguiente:

"Querido amigo: acabo de leer *Eugenia Grandet*. Qué obra maestra? Es á mi entender vuestra *mejor obra*—X...."

El deudor comprendió el apólogo, pero no estando en situacion de sacarle la moral, contestó.

"Paciencia! *Eugenia Grandet*, es de lo bueno de Balzac, pero no un cometa!—Balzac."

Diez años despues, nueva invitacion del notario. El buen hombre entendia que despues de *Los Pacientes Pobres*, podia tirar la campanilla.

Balzac respondió:

Francamente, sois poco alentador,—os afirmo que *todavia puedo hacer algo mejor*.

JUAN DE DIOS.

TEATROS

TEATRO DE LA ÓPERA

Fuego al Convento

LA TRIBUNA NACIONAL ha tenido la galanteria de no permitir que se cierre su número del domingo hasta que dijésemos algunas palabras sobre la representacion de esta noche. Hemos abandonado el teatro al terminar el primer acto del *Angel ó demonio*, por no abusar de la bondad del director, y nada podemos decir por lo tanto del desempeño de la comedia de Scribe.

Feu au convent es una pieza bien intencionada, de M. Barrière. Todas sus producciones, desde *Les parisiens*, la más notable, hasta *Les faux bons hommes*, tienen una marcada tendencia moral, constituyendo propiamente una propaganda regeneradora.

El autor es poco afortunado por lo que respecta á la paternidad de sus obras: *Les filles de marbre* ha corrido con el nombre de Dumas, y la empresa de la Ópera atribuye á Feuillet la comedia en un acto que acaba de dar.

Adriana, una jóven modesta y seductora, se encuentra de improviso, por el incendio del convento en que se educaba, al lado de su padre, calaveron deshecho, que reacciona, gracias á los consejos, y casi puede afirmarse, á la sola presencia de su hija.

La pieza es brillante en sus excenas, aunque sencilla en el desenvolvimiento de la accion se desarrolla con naturalidad, caracterizando marcadamente sus tipos. La señora Boccomini no dejó que desear en su papel de Adriana: Educanda de convento, con todas las picarescas observaciones é inocentes salidas de una vida de retiro, envuelve á su padre en los espontáneos arrebatos del cariño filial, con esa gracia incomparable que posée esta artista encantadora, y séanos permitido llamar—sublime.

Poderosamente ayudada por los señores Marchetti, Morelli, Bergonzio, y muy en especial por el intelijente señor Serafini, ha obtenido el éxito que merecen su talento, sus cualidades artisticas y su estudio de los efectos teatrales.

El noticiero de *El Nacional*, con quien tan radicalmente discutimos en la apreciacion del mérito literario de *La locandiera*, no debe preocuparse de los trajes, y mucho menos cuando su eleccion depende de personas de esquisito buen gusto. Las piezas propiamente de salon, en las cuales nada caracteriza una época dada, no reclaman vestidos históricos porque sus autores las escribiesen siglo y medio atrás; la beneficiada entiende de coqueteria como la mas mujer de las mujeres.

Bric á Brac.

CORREO DEL DIA

Reformas posibles en la Escuela Naval. El sub-director de la Escuela Naval Argentina D. Luis Pastor, ha consignado en un pequeño opúsculo las observaciones que la esperiencia y el estado de las necesidades de ese establecimiento le han sugerido.

No conocemos al señor Pastor. Pero el estilo fácil y correcto en que formula sus ideas, las esplana y discute, la sinceridad con que confiesa los defectos de la institucion y la hidalguia con que acepta responsabilidades agenas, nos ha hecho formar la mejor idea de su carácter y de su competencia.

El folleto contiene observaciones discretas sobre los cargos que la malevolencia politica hace á la Escuela Naval y concluye en su proyecto de reglamento interno, que introduce reformas radicales en el régimen de disciplinario vigente.

El señor Pastor ha levantado el nombre de la Escuela Naval Argentina deprimido por los exigentes, que no se contentan con las cosas regulares, sinó con las cosas óptimas.

Muchos funcionarios como él, quisiéramos, celosos del crédito de la administracion de que forman parte, y empeñados en enaltecerla y purificarla de los resabios que la afean.

Sociedad Cientifica Argentina—La asamblea que debió reunirse el miércoles último no tuvo lugar por falta de número.

Se ha hecho una nueva citacion para el lúnes 6 del corriente á las 8 de la noche.

Dada la importancia del asunto que debe tratarse, es de esperar que los miembros cuncurran á la cita.

Policia—En nuestro número del dos del corriente, se dió cuenta de un robo que tuvo lugar en una casa de inquilinato, pero no se dijo que el ladron estaba ya en poder de la policia.

Por lo que se leerá en seguida, se verá que la policia de la capital tiene la actividad que se necesita para que los delitos tengan su justa represion.

El señor Paz no descansa para obtener esos resultados, y los hechos vienen demostrando la eficacia de sus esfuerzos.

Buenos Aires, Junio 2 de 1881.

Al Sr. Comisario de la Seccion 8ª.

En LA TRIBUNA NACIONAL de la fecha en la seccion "Correo del Dia" se registra una noticia intitulada crónica policial, de la que se trascribe lo siguiente:—"A don Francisco Postigo, domiciliado Chile 840, le ha sido anoche robado un reloj de plata con cadena de oro y varios objetos, que hacen un total de 1700 pesos. De los cacos hasta ahora, nada. El hecho ha tenido lugar de 8 á 11 p. m., hora en que quedó sola la casa de Postigo."

El Sr. Jefe dispone, se sirva V. informar lo que haya al respecto.

Dios guarde á V. S.

Filemon Naon.

—

Señor Comisario de Ordenes.

Cumpliendo con lo dispuesto por el señor Jefe, segun su nota fecha de ayer, debo informar lo siguiente:

Es exacto que en la casa de inquilinato calle de Chile núm. 840, ha tenido lugar el hurto que denuncia LA TRIBUNA NACIONAL pero él solo consiste en un reloj de plata, una cadena, un medallon y una llave de oro, lo cual ha sido avaluado en 1700 pesos m/c. y con fecha 1° del actual, se han elevado los antecedentes de su referencia.

En cuanto al autor de este hecho, que lo es Cárlos Britos, se encuentra preso desde ayer, en ese Departamento y confeso de su delito.

En su declaracion asegura que la cadena, medallon y llave hurtada, son falsos, que tanto ésto, como el reloj, los ha vendido á un vasco lechero en la calle de Rivadavia entre Callao y Riobamba, en la cantidad de ciento veinte pesos m/c.

Junio 3 de 1881.

S. Arauz.

—

Buenos Aires, Junio 3 de 1881.

Al Señor Gefe de Policia de la Capital Don Márcos Paz.

Elevo á manos de V. S. para su conocimiento el informe del Sr. Comisario de la Seccion 8.ª respecto á una noticia inserta en LA TRIBUNA NACIONAL fcha. de ayer, y que se registraba en la "Crónica Policial."

V. S. verá que lo aseverado por el diario indicado en lo que se refiere al autor del robo, es completamente incierto, pues se encuentra preso en este Departamento á disposicion de V. S. á quien Dios guarde.

Filemon Naon.

Sub-secretario de Relaciones Esteriores—Aun no ha sido aceptada la renuncia interpuesta por el Dr. Saenz Peña, del cargo de sub-secretario de Relaciones Esteriores.

La Africana—El viernes por la noche se cantó en Colon esta ópera.

A causa del mal tiempo, la concurrencia fué escasa; en cambio el desempeño de los artistas, supero, como era consiguiente á la noche de la primera audicion.

El público menos frio, pero siempre prevenido, aplaudió mas.

La Sra. Borghi Mamo arrancó estruendosos aplausos, y los señores Tamagno y Battistini, estuvieron si es posible decir mejor que en la representacion anterior de está ópera.

Cuestion capital—La comision especial nombrada por el Senado para informar en lo relativo á los acuerdos sobre cesion del municipio, estuvo reunida durante largo tiempo en las antesalas de la Legislatura.

En toda la semana entrante dará su informe.

D. Francisco Lavalle—El Senado prestó ayer su acuerdo para el nombramiento del señor Lavalle como Presidente del Departamento de Ingenieros de la provincia.

Es un acertado nombramiento.

Pavos y trufas—Un diario de la tarde, muy celoso defensor de cierto personaje que decia una vez en el Congreso, que tenia la mano llena de verdades para hundir al general Roca, habla de una nota de sensacion que el Superintendente nacional ha pasado al gobernador de Catamarca.

Esa nota no tiene nada de importante, porque ella se reduce á explicar las condiciones establecidas por la ley, para obtener la subvencion con que el gobierno nacional contribuye á la instruccion primaria en las provincias.

En cuanto á la creencia del colega de la tarde, de que la actitud de nuestro diario se relaciona con los abusos respecto del reparto de las subvenciones á las provincias para el fomento de su instruccion, debemos decirle que no *apresure tanto el paso*, por que *eso sabe tener sus pelillos*.

Lo que *La Tribuna* intenta es contener, tal vez á un loco que ha pasado muchos años por cuerdo; y que en su furor de manosearlo todo, no respeta cosas ni hombres, por mas que sea la honorabilidad de éstos, asi como su reconocida ilustracion.

Los hechos nos han de dar la razon muy pronto.

Municipalidad de la capital—Desde ayer se encuentra nuevamente en acefalia la secretaria de la municipalidad.

El secretario don Mariano Obarrio continua enfermo.

El pro-secretario don Narciso de Estrada ha vuelto á enfermarse.

Aun no se ha resuelto nada acerca del dia en que deba comenzar la revisacion de las patentes municipales y la del derecho de visita de pesas y medidas ni se ha dado tampoco comienzo á la confeccion de los padrones correspondientes.

Con este motivo el señor presidente de la municipalidad, sigue permitiendo el espendio de los boletos respectivos.

No obstante esta nueva consideracion del señor Presidente, hacemos notar á los que aun deban esos impuestos, que deben apresurarse á pagarlos, pues, es probable que de un momento á otro cese esta consideracion y entonces la municipalidad será inexorable en la aplicacion de las multas.

La Corporacion se reune el lúnes próximo á las 2 de la tarde (sesion extraordinaria) para tomar en consideracion la siguiente:

ÓRDEN DEL DIA

Renuncia del Director de Hospitales Dr. Aguilar.

Idem del Sub de los mismos Dr. Podestá.

Señoras de Smith sobre transaccion arrendatario del mercado del plata sobre rádio.

Licitacion de medicinas Administrador del matadero.

Vecinos de la Parroquia de San Juan Evangelista sobre cese de la comision de higiene.

Alfonso del Carrets sobre empedrado.

Donacion de tierras—Mañana debe tratarse en la Cámara de Diputados de la Provincia, el despacho de la comision especial sobre la donacion de veinte leguas de tierra al Brigadier General Roca.

La comision ha dejado sin resolver el proyecto que hace la misma donacion al doctor Avellaneda y á algunos jefes del ejército espedicionario al rio Negro.

Creemos que despachará tales asuntos á la brevedad posible, dejando asi definitivamente cumplido un acto de justicia.

Historia de un crimen—En la libreria de Casavalle se ha fijado un cartel anunciando la aparicion de un libro, publicado por D. Ernesto Mendizabal con el titulo de «Historia de un crimen» y en que se relaciona con los sucesos que hace un año fué teatro sangriento la ciudad de Buenos Aires.

No abrimos juicio anticipado; pero si diremos que nos ha causado mala impresion el que el autor de ese libro haya escojido el titulo de un libro ya popularmente conocido.

Gemma Cuniberti—Esta noche se dará por segunda vez en el Politeama el drama *Mario y Maria* de Paolo Ferrari.

La verdadera ovacion tributada á Gemma noches pasadas, por la feliz interpretacion de sus papeles, y los pedidos de varias familias que no pierden funcion del Politeama, ha hecho que la empresa ponga otra vez en esceno el precioso drama de Ferrari.

Y para completar el atractivo de la funcion, se dará la petipieza *Il casino di campagna* tan calurosamente aplaudida la noche que se dió.

La peticion al Congreso—Toda la prensa de Buenos Aires ha recibido con aplausos la peticion que varios jóvenes liberales han presentado al Congreso, con el objeto de impedir que el estado continue siendo guardian de castidades.

No podia ni debia suceder de otra manera.

Bravo—El doctor don Domingo Fernandez compró ayer á uno de los cronistas un ejemplar de "El Inválido Argentino" dando por él la suma de 200 pesos moneda corriente.

Es un acto que si muchos lo imitasen, daria buen resultado para los pobres inválidos.

Beneficio—El Miercoles se dará en el Politeama la funcion á beneficio del Asilo de Inválidos.

En oportunidad haremos conocer al público el programa de la funcion, que ha de ser espléndida.

Littré—Telégramas recibidos de Paris comunican la muerte de este sábio profesor, miembro de la Academia francesa.

Littré habia cumplido ochenta años el 1.° de Febrero próximo pasado.

Ha muerto la noche del dos del corriente.

Corrientes—El enrolamiento en esta provincia ha alcanzado á cinco mil ciento veinte hombres de infanteria, y 14,630 de caballeria.

El Autonomista dice que el gobierno del general Roca puede contar con un ejército de 19650 soldados para sostener la situacion de la República.

El gobernador Dr. Gallino se embarcó en el vapor «Resguardo» para asistir á las fiestas que debian tener lugar en el Empedrado.

En todos los departamentos de la provincia, se principia á sentir los efectos de la paz, y de la accion de sus autoridades empeñadas en proteger el trabajo y garantir el órden.

Disposicion—La Capitania General de Puertos ha resuelto prohibir las agrupaciones de individuos en las escaleras de embarque y desembarque del muelle de pasajeros, especialmente en la hora en que salen ó llegan vapores.

Esta medida se toma á causa de que los grupos mencionados, los forman los changadores y boteros, que suelen armar cada bochinche que mete miedo.

Los infractores á tal disposicion pagarán una multa de cien pesos m/c.

Colonia Resistencia—Se han presentado al Gobierno nacional los señores Arzuberri y Ca. pidiendo ser exonerados del pago de patente y Contribucion Directa para el establecimiento de un molino á vapor, y molino saladero que ván á fundar en la colonia nacional Resistencia.

Esta exhoneracion la solicitan solo por el término de dos años.

Práctico leman—Prévio el exámen que es de ordenanza se ha concedido la patente y diploma de práctico leman á don Antonio Salaberry.

Habilitacion—La Direccion General de Correos y Telégrafos ha pasado una nota al Gobierno nacional, pidiendo la rehabilitacion de varias oficinas, tanto telegráficas como de correos, clausuradas el año anterior por falta de movimiento.

A trompadas—Ayer fueron detenidos en la reja de la Capitania General de Puertos los indivi-

---

FOLLETIN

A. MATTHEY

EL DUQUE DE KANDOS

TRADUCIDO ESPRESAMENTE PARA LA TRIBUNA NACIONAL

PRIMERA PARTE

LA MUERTE DE COCO

—Es cierto, y penetrando por una bohardilla cualquiera, se podria tomar la escalera y salir hasta por la calle Olerkampf, la de Motet ó el boulevard Belleville!...... diablo. Corre inmediatamente abajo con vuestro camarada, llamad todos los agentes que podais encontrar, y haced advertir á los porteros de las casas en cuestion.—[illegible] á tiempo se coge como en una jaula—[illegible] pronto!

Los dos sargentos se precipitaron fuera de la pieza y se oyeron pasos al bajar la escalera.

Uno de los agentes habia colocado su linterna sobre la mesa.

—Alcanzadme esa linterna,—ordenó M. Blaireau dirigiéndose á su secretario.—Si el asesino se ha ido, por aqui debe haber dejado señales de su salida.

El secretario se apresuró á obedecer la órden mientras que el portero, pálido, cambiaba algunos comentarios en voz baja con el herrero.

En cuanto al negro, se mantenia separado, esforzándose en hacerse pequeño,—lo que le era imposible,—y trataba de pasar inapercibido, lo que le era fácil en medio de la preocupacion general.

Sus ojos brillantes iban sin cesar de los ojos del muerto á la ventana ocupada por el comisario de policía, con una rapidez extraordinaria, sin que se pudiera adivinar los sentimientos que lo agitaban interiormente.

Todo lo que se podia constatar era que se tomaba un interés prodijioso en todas estas escenas y á los actos y palabras del comisario de policía.

M. Blaireau se habia apoderado de la linterna, cuyo reflejo daba al lugar una luz viva y blanca y la paseaba metódicamente á su rededor.

En ese instante, lanzó una exclamacion.

Los asistentes se acercaron á M. Blaireau, menos el negro que no se movió, contentándose con levantar ligeramente la cabeza.

—Oh! oh!—dijo M. Blaireau—No hay duda, el asesino ha huido por los techos.—Ved aqui una larga pista visible, huellas de un pié que se ha deslizado.—Aqui mire usted señor Pourille.

Y el comisario se retiró á un lado para permitir á su subordinado, demasiado alto, mirar por la abertura.

—Perfectamente visible señor,—exclamó en seguida el secretario.—Pero qué es lo que brilla allí?

—¿Dónde?

—Allí al lado izquierdo, á distancia de dos ó tres metros.

—En efecto, aguardad!—Se diria que es un pedazo de vidrio ó de metal.

—Pero, si es un cañon de rewólver—replicó el empleado de M. Blaireau—Lo distingo perfectamente.

—Yo tambien!—respondió secamente el comisario, que era un poco corto de vista, y que no queria confesar que Pourille la tenia mejor.

El asesino se ha escapado por la azotea, y se le ha caido el arma. Es necesario apoderarse de ella...y tambien seguir la pista hasta donde se pueda....Es mas que probable que esté escondido detras de alguna chimenea... Se necesitaria un hombre fuerte y resuelto....Cáspita! mis agentes han partido.

—Bien se, M. Pourille, que es usted incapaz de hacerlo,—interrumpió secamente el comisario.—Pero sin embargo hay necesidad de que alguno lo haga.

—Yo mi amo!—dijo una voz ligeramente gangosa.

Todos dieronse vuelta sorprendidos.

El negro habia avanzado al medio de la pieza, y era él el que hablaba.

—¿Quién sois vos?—preguntó el comisario, mirándole fijamente, como si lo hiciera por la primera vez; y en efecto, lo habia olvidado.

—Yo, ir sobre el techo, buscar....encontrar asesino.

—Quién sois? Qué haceis aquí?

—Yo....servidor....de grandes damas....venido por casualidad para ver.

—¿Cómo te llamas?

—Mono.

—¿Eres sirviente?—continuó M. Blaireau apercibiéndose que el traje oscuro del negro, estaba adornado de botones de metal blanco, que su pantalon tenia una banda blanca y su corto paletó un galon de plata.

—Si mi amo.

—Dónde.

—En lo de Mme. de Los Rios.

—Donde vive ella?

—Cerca del jardin.

—Está bien—averiguaremos eso más tarde, y bien, tu dices que osarás aventurarte por el techo persiguiendo al asesino?

—Si mi amo.

—Tienes un aire resuelto—murmuró el comisario—Y bien—exclamó alzando la voz—Lo importante es no perder un minuto. Toma tus precauciones pues si encuentras el ladron se defenderá.

—Yo, armado—replicó el negro, sacando de su cintura una de esas cuchillas que usan en España y en la América del Sud, y que llaman navaja.

La abrió rápidamente, la colocó entre sus dientes, quitóse su paletó, bajo del cual no tenia nada mas que una camisa de hilo crudo, sacóse sus zapatos, dejando en descubierto sus negros y enormes piés, con largos dedos, como los de las manos.

—Yo, pronto—dijo él.

—Está bien, tendrás una recompensa, si algo descubres.

El comisario habia descendido de la silla.

El negro dió un salto, y desapareció del otro lado de la ventana, como un gato.

—¿Quiere mi amito alumbrarme? gritó del otro lado.

—Tiene razon—replicó Blaireau—M. Pourille levante la linterna.

El comisario permanecia al lado de la ventana, parado otra vez sobre la silla, y siguiendo con la vista, entre las sombras, la camisa de Mono, que le permitia seguir su marcha.

El negro se habia adelantado hasta el borde de la azotea—Y seguia por la orilla como una serpiente y sin producir el menor ruido.

Se dirijia al lado izquierdo.

Derrepente se detuvo, se agachó y permaneció asi un instante.

—Ah! desgraciado, va á caer!—murmuró el representante de la autoridad—Pero no, si se está levantando.

En efecto el negro estaba parado y agitaba un brazo.

—Ah! muy bien! nos dice que ha encontrado el rewólver.—Es un buen muchacho.

En ese momento, la llegada de dos personajes en el cuarto, obligó al comisario abandonar su observatorio.

Estos dos nuevos personajes, eran, el médico llamado para examinar las heridas, y el estado del cuerpo y un empleado de la policía, que habiendo oido hablar del asesino habia venido á ponerse á la disposicion de Blaireau.

—M. Pourille, dijo este último, bajando de la silla,—velad en la ventana.

CAPITULO IV

Blaireau injuria á Niquolet

La presencia del agente no causó ningun placer al comisario y le inspiró hasta cierta irritacion interior.

M. Blaireau habia esperado distinguirse, ya lo hemos dicho; por consiguiente, la llegada de *Percinet*—nombre bajo el cual lo conocian, sin ser el propio,—derribaba todos sus planes.

Percinet era muy apreciado de sus gefes y pasaba por un hombre hábil y fino.

Desde su llegada, empezó á apoderarse de la situacion, y á hacer á un lado á Blaireau, á quien odiaba por la continuacion de circunstancias anteriores, y de viejas rivalidades.

—Ah, estás acá, señor Percinet!—exclamó mostrándole los dientes so pretesto de sonreir.—Tienes el olfato del perro de caza. El olor de la presa te atrae.

—Pasaba por el cuartel,—respondió el agente, hombre moreno, bajo, de ojos vivos.—Uno de vuestros hombres me ha contado todo agrandando un poco las cosas, y he venido para ayudar.

—Lo principal está hecho.

—Y el comisario esplicó en pocas palabras lo que acababa de pasar y las órdenes que habia dado.

—Si, si, ya sé—dijo Percinet.—Antes de subir he dado órden que cada soldado se coloque en la puerta de cada una de las casas de negocio; tambien he avisado á todos los porteros.—Están vigiladas tambien las dos extremidades de cada calle y nadie pasará sin antes haber sufrido un sério interrogatorio. Creo que si el asesino no ha tenido tiempo de escapar antes de vuestra llegada, no escapará.

En cuanto al individuo que lo persigue.... no tengo mucha confianza.

—¿Por qué?

—No lo conocemos.—Y puede ser hasta un cómplice.

M. Blaireau púsose rojo.

—Un cómplice.... ese negro.... lacayo de una gran dama.

—Que vd. no ha visto, ni yo menos!

Bien! Bien!... Se esplicará todo más tarde.... En todo caso está encerrado como los otros.

Y dirigiéndose al comisario le dijo en voz baja.

—Seria mejor, despedir al carpintero.

La observacion era justa, y M. Blaireau se apresuró á obedecer, despidiéndolo. El carpintero fuese de muy mala gana, al ver que debia esperar con paciencia para satisfacer su curiosidad.

Desde que partió, y mientras que el médico examinaba atentamente el cuerpo, los dos agentes de policia, sin inquietarse por la presencia del conserge, cuyos detalles podian serles útiles, se abandonaron á las investigaciones sumarias, que el deseo de seguir la pista del asesino, habia hecho descuidar hasta el presente.

Ved ahí el primer resultado.

(Continuará)